

CAMPO DE AL-TANF

CONTINÚA EL DRAMA DE LA POBLACIÓN
PALESTINA QUE HUYE DE IRAK

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



‘UN DÍA AQUÍ ES COMO 10 AÑOS EN CUALQUIER OTRA PARTE’

Refugiado de Al-Tanf a Amnistía Internacional.

A fecha de 2 de abril de 2008, al menos 729 refugiados palestinos, huidos de la violencia y el terror que asolan Irak, se encuentran abandonados a su suerte y en penosas condiciones, en el campo de Al-Tanf, situado en tierra de nadie en la frontera entre Irak y Siria. Esta estrecha franja de tierra, encajada entre un muro de hormigón y la principal carretera entre Bagdad y Damasco, es un lugar seco y polvoriento. En verano se alcanzan temperaturas superiores a los 50° C, mientras que en invierno se registran temperaturas bajo cero. La única protección contra el calor, la nieve y las cegadoras tormentas de arena son tiendas de lona en las que se hacían los refugiados.



La escuela del campo, sin protección contra la cercana carretera, de intenso tráfico.

El peligro acecha por todas partes, especialmente para los menores de edad. El lugar está infestado de escorpiones y serpientes. Las tiendas que sirven de escuela no están protegidas contra el intenso tráfico de la cercana carretera, que ya se ha cobrado la vida de un menor, atropellado por un camión. Los sistemas de calefacción y cocina causan con frecuencia incendios que destruyen las tiendas (42 en total, según residentes entrevistados por la delegación de Amnistía Internacional que visitó el campo en marzo de 2008).

En abril de 2007, un incendio desatado, al parecer, por la chispa de un cable de electricidad, acabó con gran parte del campo. Tres personas sufrieron quemaduras graves, mientras que otras 25, sobre todo menores, fueron víctimas de quemaduras leves e inhalación de humo. Muchas perdieron sus escasas posesiones.

Un funcionario de la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR)

explicó a Amnistía Internacional que ése había sido el segundo incendio de grandes dimensiones que se había declarado en el campo: “Esto demuestra lo inadecuado y peligroso que es este lugar para que vivan personas, y pone de manifiesto la necesidad de trasladar a estos refugiados a un sitio apropiado y seguro”.

Pese a la dureza de las condiciones de vida y a la inseguridad de Al-Tanf, la población de refugiados palestinos procedentes de Irak sigue creciendo.

El campo se estableció inicialmente en mayo de 2006, cuando un grupo de 389 palestinos llegaron a la frontera de Siria, huyendo de la persecución que sufrían en Irak, y las autoridades sirias les negaron el paso. Las autoridades de ese país han permitido la entrada a más de un millón de personas refugiadas que huían de Irak, pero por lo general son reticentes a aceptar refugiados palestinos. Mientras tanto, el campo continúa creciendo, a medida que las fuerzas de seguridad



Llegada de suministros alimentarios de emergencia para las aproximadamente 700 personas refugiadas en el campo

sirias detienen y expulsan con destino a Al-Tanf, y cada vez con mayor frecuencia, a parte de los cerca de 4.000 palestinos que utilizaron pasaportes falsos para entrar en Siria.

Acceso a servicios

El ACNUR es la principal agencia encargada de ayudar a los refugiados que huyen de Irak, y facilita alimentos, agua y combustible a la población de Al-Tanf. Su personal, con base en Siria, visita el campo a diario. Por su parte, la Agencia de la ONU para la Ayuda a los Refugiados Palestinos (UNRWA), entidad que lleva prestando ayuda a la población palestina refugiada desde 1950, suministra servicios básicos sociales, de salud y de educación. Asimismo, otras agencias de la ONU han prestado asistencia en Al-Tanf, como el Fondo de la ONU para la Infancia (UNICEF), que ha abierto un espacio destinado a los menores del campo, 18 de los cuales nacieron tras la llegada de sus familias a Al-Tanf y no han conocido otro tipo de vida.

En Al-Tanf se puede acceder a atención médica primaria, pero las personas que necesitan tratamiento de urgencia son trasladadas al hospital de la Sociedad Palestina de la

Media Luna Roja en la capital siria, Damasco. Sin embargo, los residentes de Al-Tanf afirman que, dado el tamaño de su población, el campo necesita contar con servicios médicos integrales. De hecho, en 2007, un hombre murió de una insuficiencia renal: lo habían tratado inicialmente en Damasco, pero cuando la enfermedad se agravó repentinamente, no pudo acceder a los nece-

sarios cuidados de emergencia en el campo, y murió.

La UNRWA y el UNICEF han inaugurado una escuela en Al-Tanf, con docentes del campo que educan a más de 150 menores. No obstante, para otros jóvenes estudiantes que se vieron obligados a abandonar la universidad en Irak es imposible completar sus estudios.

POR QUÉ HUYE LA POBLACIÓN PALESTINA DE IRAK

La población palestina refugiada en Irak ha sido objeto de abusos graves contra los derechos humanos desde el inicio de la invasión liderada por Estados Unidos, en marzo de 2003. Han sido víctima de amenazas, secuestros, torturas y homicidios, principalmente a manos de milicias armadas chiíes, y en particular del Ejército Mahdi, compuesto por seguidores del clérigo chií Moqtada Al-Sadr, pero también a manos de fuerzas del gobierno iraquí. Con frecuencia se han encontrado cadáveres mutilados o con marcas de tortura de personas que habían sido previamente secuestradas y asesinadas.

Los ataques contra la población palestina se deben a motivos étnicos y a la extendida creencia de que este grupo recibió un trato preferencial del anterior gobierno del partido Baás, presidido por Sadam Husein.

A consecuencia de esta persecución, miles de personas han huido de sus hogares, sobre todo en Bagdad, tras haber sufrido abusos o recibido amenazas de muerte ellas mismas o sus familiares. Según el ACNUR, desde 2003 el número de palestinos en Irak ha descendido de 34.000 personas a unas 15.000. El ACNUR considera que la población palestina, en especial la residente en Al-Tanf, constituye el colectivo más vulnerable de entre los dos millones de personas refugiadas que han huido de Irak.



© Amnistía Internacional

Arriba: Niño en uno de los límites del campo
Foto de portada: Tanques de agua repartidos por el campamento de Al-Tanf.

Al menos 2.000 refugiados palestinos procedentes de Irak malviven en pésimas condiciones en el también improvisado campo de Al-Waleed, junto a la frontera entre Siria e Irak. Además, otros 300 residen en el campo de Al-Hol, situado en la gobernación de Al-Hassakah, en la región noreste de Siria.

En octubre de 2007, Amnistía Internacional publicó un informe, con el título *Irak: abusos contra los derechos humanos de la población palestina refugiada* (Índice AI: MDE 14/030/2007), en el que se describen detalladamente dichos abusos y se insta a la comunidad internacional a actuar urgentemente para reasentar a los refugiados palestinos huidos de Irak.

Abril de 2008
Índice AI: MDE 14/012/2008

Amnesty International
International Secretariat, Peter Benenson House
1 Easton Street, London WC1X 0DW, United Kingdom

www.amnesty.org

Edición española a cargo de:

EDITORIAL AMNISTÍA
INTERNACIONAL (EDAI)
Valderribas, 13. 28007 Madrid. España
www.amnesty.org/es

Trauma y desesperación

Muchas de las personas residentes en el campo describieron a Amnistía Internacional los terribles acontecimientos que les impulsaron a huir de Irak y que aún las traumatizan. Algunas habían sido secuestradas y torturadas. En otros casos era algún familiar quien había sido secuestrado, mutilado y asesinado. Otros narraron cómo milicias armadas iban cortando orejas, arrancando ojos y vertiendo ácido sobre la cabeza de quienes capturaban.

Mas'ud Nur al-Din al-Mahdi y 'Adnan 'Abdallah Melham, ambos residentes en Al-Tanf en la actualidad, formaban parte de un grupo de cuatro personas detenidas en mayo de 2005 y recluidas por las fuerzas de seguridad iraquíes. Fueron torturados y exhibidos en televisión, donde "confesaron" haber participado en un atentado con bomba. Todos ellos quedaron en libertad en mayo de 2006 después de que un tribunal resolvió que no existían pruebas sobre su implicación en dicho atentado. Mas'ud Nur al-Din al-Mahdi explicó a Amnistía Internacional que las torturas que sufrió consistieron, por ejemplo, en dejarlo colgado boca abajo durante periodos prolongados o en colocarle una piedra de gran tamaño sobre los genitales.

Asimismo, miembros de una familia que en la actualidad se encuentra en Al-Tanf describie-

ron a Amnistía Internacional el asesinato de dos de sus hermanos en Bagdad (Mohammad Hussain Sadeq en marzo de 2006, y 'Omar Hussain Sadeq un año después).

La población de Al-Tanf se siente también traumatizada por las condiciones de vida que soporta en el campo y por el temor a verse atrapada en él muchos años más. Un residente rogó a la delegación de Amnistía Internacional: "¡Salvennos de este infierno!". Y añadió: "La vida de un ser humano no se reduce a comer". Una segunda persona declaró: "Un día aquí es como 10 años en cualquier otra parte"; mientras que otra se lamentaba: "Es penoso que nuestra terrible situación dependa de decisiones políticas y no de consideraciones humanitarias".

El ACNUR considera que el reasentamiento en terceros países es la única solución duradera para estos palestinos en la actualidad. Según aseguró esta agencia a Amnistía Internacional, el gobierno de Chile se ha ofrecido a reasentar un grupo inicial de 116 palestinos de Al-Tanf que, previsiblemente, saldrán del campo en abril de 2008. Asimismo, según informes, otros gobiernos de países no pertenecientes a Oriente Medio han afirmado que reasentarán a algunos de los residentes de Al-Tanf, pero su situación es desesperada y el reasentamiento en condiciones de seguridad tarda en llegar.

ACTÚA

ESCRIBE A TU GOBIERNO:

- **Cuéntale la penosa situación de la población palestina refugiada en el campo de Al-Tanf, y subraya especialmente la necesidad de que hay que actuar sin demora;**
- **Pide que se suministre ayuda urgente para reasentarla, así como a otros refugiados de Irak particularmente vulnerables;**
- **Pide que se agilice el proceso de reasentamiento, habida cuenta de las condiciones del campo, que son de extrema dureza.**

Amnistía Internacional es un movimiento global de 2,2 millones de personas en más de 150 países y territorios que trabajan para poner fin a los abusos contra los derechos humanos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutan de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso; nuestro trabajo se financia, en buena medida, con aportaciones de nuestra membresía y donaciones públicas.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**